

RECITALES DE CLAUDIO ARRAU

Durante una visita de diez días, el eminente pianista Claudio Arrau ofreció ocho recitales, además de un concierto con la Orquesta Filarmónica de Chile.

Los tres recitales ofrecidos en Santiago, dos en el Teatro Astor, uno a precios populares en el Teatro Alameda y dos en la ciudad de Concepción, contaron con el auspicio del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. Además, ofreció un recital en su ciudad natal, Chillán, uno en Valparaíso y uno en Santiago a beneficio del Año Mundial del Refugiado.

Inició esta serie de conciertos con un Festival Beethoven en el Teatro Astor de Santiago, que no sólo le mereció el entusiasmo desbordante del público, sino que los mayores elogios de la crítica "como el traductor de los rasgos más recónditos de la titánica personalidad del gran sordo, cuyas luchas adquirirían vida palpable gracias a la clarividente endopatía del pianista." En esta ocasión tocó las siguientes Sonatas: Nº 4, en *Mi bemol mayor*, Op. 7; Nº 31, en *La bemol mayor*, Op. 110; Nº 30 en *Mi mayor*; Op. 109; Nº 23 en *Fa menor*, Op. 57 "*Appassionata*".

El segundo de los conciertos del Teatro Astor tuvo el siguiente programa: *Beethoven: Sonata Nº 3 en Do menor*, Op. 13; *Sonata Nº 13 en Mi bemol mayor*, Op. 27; *Sonata Nº 14 en Do sostenido menor*, Op. 27, y *Chopin: Veinticuatro Preludios*, Op. 28.

Pará el concierto popular en el Teatro Alameda, el programa fue el siguiente: *Beethoven: Sonata Nº 28 en La mayor*, Op. 101 y *Sonata Nº 23 en Fa menor*, Op. 57; *Debussy: Reflejos en el Agua, Homenaje a Rameau y Movimiento*; *Liszt: La Capilla de Guillermo Tell, Juegos de Agua de Villa d'Este y Vals Mejisto*.

En el Tetro Caupolicán tuvo lugar el concierto a beneficio del Año Mundial del Refugiado con un programa que consultaba: *Beethoven: Sonata en Do sostenido menor*, Op. 27, Nº 2 y *Sonata en Do mayor*, Op. 53; *Debussy: Suite "Pour le Piano"*, y *Chopin: Fantasía en Fa menor*, Op. 49; *Balada Nº 3 en La bemol mayor*, Op. 47 y *Scherzo Nº 4 en Mi mayor*, Op. 54.

Los conciertos en Concepción, Chillán y Valparaíso tuvieron programas similares a los ya reseñados.

El eminente artista fue declarado "Hijo Ilustre" de Chillán y "Ciudadano Honorario de Santiago y Concepción" en emotivas ceremonias realizadas en las ciudades mencionadas.

Bodas de Plata de los Coros Polifónicos de Concepción

Los Coros Polifónicos de la Sinfónica de Concepción conmemoraron en Santiago, los días 14 de julio en el Teatro Astor y el 17 de julio en el Teatro Municipal, el vigesimoquinto aniversario de su fundación. Bajo la dirección del Maestro Arturo Medina, fundador del conjunto y su director hasta la fecha, este magnífico coro se presentó ante el público santiaguino con obras polifónicas para coro mixto "a capella" de Gallus, Lassus, Schutz, Palestrina, Monteverdi, Banchieri, Brahms, Bruckner y "Ceremony of Carols" de Benjamín Britten para coro femenino a tres voces y solistas: María Elena Guñez y Alicia Estrada y arpas, Clara Pasini e Isabel Bustamente.

La prensa, al comentar estos conciertos, dijo: "...el resultado obtenido por Medina en la primera parte de su programa (Gallus, Schutz, Victoria, Palestrina) estuvo ejemplarmente resuelto en

cuanto a técnica vocal. Las obras que representaban el lenguaje coral religioso renacentista fueron revestidas de la limpidez de fraseo, de la afinación exacta, de la matización suave y flexible que permitió gozar la bella expresividad tempranamente barroca de Schutz, de la angustiada monumentalidad de Victoria y la grandeza plena y magistral de Palestrina. El Coro de Concepción logró la realización de las cualidades que han sido destacadas reiteradamente a lo largo de sus veinticinco años de existencia. Disciplina musical como la de este conjunto permite escuchar, incluso, la tensa espera de los silencios sin que el auditorio pueda liberarse de la atracción expresiva de la música que tan legítima e intensamente se entregaba. La unión lograda de lo expresivo y arquitectural revistió a esas obras de su plena significación." *La Nación*, 16 de julio de 1959.

Federico Heinlein dijo en "El Mercurio" el 19 de julio: "Mediña evidencia dotes extraordinarias para guiar una masa coral con mano segura. Es, además, un educador de voces que obtiene de ellas calidad y firmeza sorprendentes.

"Las sopranos y contraltos hacen gala de una emisión sólida, tanto en los fortes como en el pianísimo. Los tenores, a veces ligeramente entubados en las notas más agudas, cantan con buen apoyo, aunque palidecen un tanto al lado de los magníficos bajos del conjunto.

"Las cuatro cuerdas reunidas poseen, según las indicaciones que les transmite el director, fuerza rotunda y subyugadora o etérea delicadeza, pasando con extrema suavidad por todos los matices intermedios...

"La precisión rítmica es notable, máxime tratándose de un conjunto tan numeroso. El trabajo previo en los ensayos y la claridad de la mano directora producen en ese terreno un resultado asombroso, quizá, es la nitidez de la afinación, que no vacila ni siquiera en el

transcurso de extensos trozos "a capella", como, por ejemplo, el Credo de la Misa del Papa Marcelo, de Palestrina."

Además de los dos conciertos celebrados por los Coros Polifónicos de Concepción en Santiago, la Universidad de Chile rindió un homenaje al conjunto, en el Salón de Honor de la Casa Central, el miércoles 15 de julio. En este acto oficial, las autoridades universitarias le rindieron público homenaje de reconocimiento por la labor cultural que significan las actividades de los Coros, y se destacó su importancia y su significación precursora en el desarrollo de la gran actividad coral chilena de los últimos años. Representantes de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales rindieron especial homenaje al maestro Arturo Medina y el Presidente de la Federación de Coros de Chile, por su parte, adhiriendo a esta manifestación, lo hizo extensivo al "Cantor Desconocido", como llamó a los cantantes que forman la masa coral, compuesta por estudiantes, empleados, obreros o comerciantes que entregan su tiempo disponible a esta noble disciplina.

Arturo Medina, al agradecer la manifestación, dijo:

"Los que hemos dedicado una buena parte de nuestra vida al cultivo de la música no podemos dejar de sentir la necesidad de meditar acerca del significado fundamental de la actividad que ha reclamado y sigue reclamando nuestras mejores energías.

"Vivimos en un mundo en que la ciencia logra conquistas tan asombrosas que hay veces que no nos es posible eludir una sensación de impotencia. Parecería que lo que hacemos es algo así como manejar sombras insubstanciales, irrealidades, nada que pueda contribuir a resolver los problemas más álgidos de nuestro tiempo. Diríase, incluso, que las artes son intrascendentes y secundarias. Este hecho se ha venido percibiendo desde comienzos del siglo pasado cuando el no-

velista Peacock declaró que el arte fue el chupete de la humanidad en la infancia de la cultura. Que ahora las matemáticas, la química y la física han construido una pirámide altísima desde cuya cúspide se divisa el Parnaso muy abajo. Aunque sólo unos cuantos han tomado una actitud tan negativa como Peacock respecto a la poesía, la pintura y la música, es un hecho de que los filósofos se han preocupado bastante poco de la estética en relación a los esfuerzos que han dedicado al esclarecimiento de otros aspectos de nuestra civilización. Ciertamente que en los últimos años los trabajos de Bergson, Moore, Croce y otros han vigorizado el pensamiento estético, pero no es posible aún aseverar de que se tiene por su intermedio una visión amplia y clara del problema.

"Por otra parte, hay que reconocer que cada día se adquiere mayor conciencia de que la solución de los problemas materiales del hombre no resuelven totalmente los dilemas de su existencia. En los países más desarrollados surgen conflictos sociales extremadamente desconcertantes. Se piensa hoy que el hombre viva más cerca de la verdad, menos engañado por mitos, ensueños, y supersticiones, pero, desgraciadamente, esa realidad desemboca en un vacío. Crece la angustia del: ¿Hacia dónde? y del ¿por qué? Con facilidad se pierde el individuo en la congoja que le produce una falta de propósitos, en la sensación de no hallar sentido en cosa alguna. Es así cómo aumenta la desolación de las masas, la delincuencia infantil, la neurosis, y disminuye el valor de la virtud. Aún no se ha podido encontrar medio de lograr un equilibrio entre las concepciones físicas y los anhelos metafísicos del ser humano, pese a lo que ha transcurrido en nuestra época, el hombre sigue sintiéndose espíritu, aunque ya no sepa lo que ubica a través de esa palabra. Hay una especie de ciego vértigo en él que lo impulsa a

tomar conocimiento por identificación mimética, sumiéndose en la música de las esferas, exponiéndose a cierta verdad inefable a través de encantamientos, verdad que trasciende la razón y que no es fácil de analizar. Al buscar este tipo de satisfacción por identificación, se *Expresa*, y de este modo se realiza en parte, puesto que el hombre es emotivo y requiere expresarse. Ningún camino que le ha abierto la ciencia le permite cumplirse en este aspecto. Sólo el arte lo hace. Pueda que el arte, dígame lo que se diga, sea hoy más necesario que nunca, por cuanto le sigue siendo fiel al individuo, al ser humano y no como ente estadístico sino como espíritu. La física, la química, la sociología podrán quizá, con el tiempo, resolver sus problemas inmediatos. No obstante, por ahora, ve al hombre como parte de una masa, como un término medio estadístico y no puede consolar su conciencia única, su anhelo de sensibilidad. A medida que se vayan solucionando sus problemas externos, sus problemas internos irán quedando con él y por eso adquirirán mayor urgencia. Nosotros, los músicos, los artistas plásticos, los poetas, los actores y bailarines estaremos entonces con él, como lo estamos ahora.

"El cosmos y la naturaleza tiemblan y vibran en misteriosa y polifónica complejidad en torno a nosotros. Ansiamos levantar nuestras voces en un eco de polifonía. La música coral me parece una sublime y gozosa manifestación de nuestra humana conciencia de tal hecho. Hay en ella el éxtasis del reconocimiento y de la identificación. Produce una catarsis de nuestra soledad, al darnos paso, entrada hacia el gran total, hacia ese todo anhelado.

"Los Coros Polifónicos han sido ejemplo en la búsqueda de este sentido durante 25 años de existencia. Y el hecho de que en Chile hayan surgido luego tantos otros movimientos similares, da

testimonio de que nuestro pueblo requería del camino que abre la música polifónica, para el hombre, en su esencial calidad de espíritu. Quizá no seamos tan inútiles, tan ajenos a la realidad. Siento ahora, más que nunca, que nos corresponde una misión y que nuestra labor

tiene sentido y objeto. Persistamos en ella."

Se puso fin a este acto con varias interpretaciones de los Coros Polifónicos de Concepción, de coros renacentistas y canciones chilenas.

TEATRO MUNICIPAL

Ballet de Arte Moderno

El miércoles 1º de julio debutó el Ballet de Arte Moderno, que dirige Octavio Cintolessi, en la función de reapertura del Teatro Municipal, con *Ballet Concerto*, basado en la Primavera y Otoño de la serie "Las Estaciones", de Antonio Vivaldi.

La presentación de este nuevo grupo de ballet señala un acontecimiento de importancia para el desarrollo del arte del ballet en Chile, en especial en el terreno de la danza clásica. Los veintitrés bailarines que participaron en *Ballet Concerto*, si bien evidenciaron un reducido dominio escénico y ajustamiento rítmico, dieron prueba de disciplina, talento para cultivar la danza clásica y un progreso que, por el momento, se reduce al plano técnico, sin abarcar aún el interpretativo.

La coreografía de Cintolessi fue juzgada en "El Diario Ilustrado", por Yolanda Montecino de Aguirre, en los siguientes términos: "...podríamos señalar la solidez, virilidad y efectividad de sus danzas para varones, notoria en el Segundo Concerto, concebido para una bailarina y un "corps de ballet" masculino. Esta deja en evidencia, también, su mayor capacidad imaginativa en los tempos de bravura del "allegro" más que en la grandeza y amplitud del "adagio", tiempo en el cual no guarda un ajuste lógico con la música. En el terreno música-dan-

za, Cintolessi se ajusta a la ingeniosa arquitectura de este Concerto Grosso, de Vivaldi, pero no aprovecha la larga melopea del "adagio", fijando para los solistas giros y saltos discordes con ella. El cuerpo de baile sirve a Cintolessi para traducir la complejidad de Vivaldi, mediante su independización de los solistas, cobrando así el interés escénico propio. A pesar de cierto abuso de las diagonales, este tratamiento del "corps de ballet", iniciado en Europa por Serge Lifar, encuentra en Cintolessi un hábil discípulo, en el enfoque sinfónico de una obra de ballet."

Operas de Mozart y Offenbach

El maestro Juan Peyser llevó a la escena del Teatro Municipal, durante el mes de julio, "El Empresario" de Mozart y "El Noviazgo a la luz de los faroles" de Offenbach.

El maestro Peyser ofreció las versiones en alemán de ambas obras, con un elenco de cantantes líricos de nuestro ambiente. En Mozart cantaron las sopranos Victoria Espinosa y Matilde Broders, junto al tenor Enrique del Solar y Fritz Kühne, Paul Sommer, Gert Nast, Kitty Schwartz, Luis Klem, Peter Schwartz y Dita Markus.

Offenbach fue cantado por Dita Marcus, Silvia Wilkens, Elga Engdahl, Hanni Hampel y Martin Schoefer.